Secretos en Juego

by Yeika14

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: OC, Tobio K.
Status: In-Progress
Published: 2014-06-03 06:51:50
Updated: 2014-10-30 22:44:12
Packaged: 2016-04-26 17:58:28
Rating: K+
Chapters: 4
Words: 7,713
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Cuando Arlett decidiÃ³ vestirse de hombre tenia muy clara su meta, entrar al club de volley y hacer lo mejor que pudiera. Sin embargo no contÃ³ con que se enamorarÃ-a de uno de sus compaÃ±eros y que esto le harÃ-a muy difÃ-cil su vida en preparatoria, vestida de hombre dudaba que se fijaran en ella, sin saber lo equivocada que estaba.

1. Clubes, Shorts y SÃ¡lvame

Bueno aquÃ-, con mi primera historia publicada en este fandom tratando de no aburrir a la sociedad y expresando mi completa y total obsesiÃ³n por el pelinegro sexy de Karasunoâ€¦ Kageyama, dado que no lo puedo violar en la realidad tuve que escribir esto.

Sin mÃ¡s, los dejo con el primer capÃ-tulo.

Y empezamos

.

.

.

.

.

Clubes, Shorts y SÃ¡lvame.

Suspire por enÃ©sima vez frente al espejo, acomodando mi cabello en ese momento rubio y corto, mire mis ojos grises y el uniforme masculino de la preparatoria Karasuno, el cual iba a llevar desde ese dÃ-a. NeguÃ© por Ãºltima vez con la cabeza y me aleje del espejo. Si continuaba mirando mi reflejo era probable que me arrepintiera de lo

que estaba a punto de hacer.

Tome el uniforme femenino y lo guarde en una bolsa, junto con mi maquillaje y demÃ¡s implementos de belleza.

-Auch â€“la maldita venda me apretaba el pecho de una manera increÃble, me costaba respirar por momentos _â€“ojala no me moleste al jugar _â€“mi mente pensando tan positivo como siempre.

- Te ves lindo Sora-kun â€“escuche ese comentario irritante seguido de una puerta cerrÃ¡ndose. Voltee lentamente mi cabeza hacia la persona que mÃ¡s me molestaba y tambiÃ©n mi mejor amiga.

- Ryuu â€“la fulmine con la mirada â€“te lo repito por millonÃ©sima vez, cuando no estemos en la preparatoria dime Arlett. Sabes cuÃ¡nto odio el Sora. Aosawa Ryuoko, conocida como Ryuu, es mi compaÃ±era de clases y la persona que me apoya en mis locas ideas. Completamente bajita, con anteojos, cabello negro y ojos azules, esta tan o mÃ¡s loca que yo.

La ignore mientras terminaba de acomodar mis cosas incluida la ropa de entrenamiento, la alarma de un celular comenzÃ³ a sonar, mire el mÃo y no era. Pero algo mÃ¡s llamo mi atenciÃ³n, la hora.

- Ryuu â€“la llame â€“Ryuu â€“volvÃ a llamar â€“Maldita pervertida se nos hace tarde â€“me volviÃ³ a ver apartando la mirada de su celular. Sin esperar mucho tome nuestro bolsos, su muÃ±eca y salÃ corriendo, no podÃa llegar tarde.

A diferencia de mi casa la de Ryuu queda cerca de la preparatoria, si salÃa unos minutos antes me permitÃa irme a cambiar ahÃ y asÃ evitar que en mi casa se enteraran de algo, sino seria el adiÃ³s a la preparatoria Karasuno.

- Â¿Sora, tienes que ir a la direcciÃ³n? â€“una risa menguada por su mano aparece cada vez que dice mi nombre y yo trato de controlarme para no asesinarla.

- Si Ryuu, como soy un estudiante transferido de otro paÃs hasta hoy inicio las clases â€“me reproche mentalmente lo que me costaba referirme a mi misma como hombre.

- Que te vaya bien, te veo en el aula Sora-kun â€“saliÃ³ corriendo antes de que le pudiera dar por la cabeza, por la manera en que dice mi nombre, dejÃ¡ndome abandonada en frente de la direcciÃ³n. Respire profundamente y entre.

- Buenas, Â¿se encuentra la secretaria? â€“una mujer que iba saliendo asintiÃ³ y me seÃ±alo un escritorio con una mujer de unos sesenta aÃ±os, que se veÃa mÃ¡s amargada que un limÃ³n acido.

Me aclare la garganta y fingÃ mi mejor voz masculina â€“Soy Sora Crawford, fui transferida a esta preparatoria la semana pasada, venia por mi horario y salÃ³n.

Me miro encarnado una ceja -Â¿Sora Crawford?

- Crawford Sora, olvido que aquÃ hay que presentarse diciendo el apellido primero.

Me dio una sonrisa comprensiva, y sinceramente me dio miedo, estaba esperando a que un terremoto azotara o se abriera la tierra.

- Por lo que dice aguÃ- vienes de Inglaterra Â¿correcto? â€“asentÃ- â€“bueno, aquÃ- estÃ¡ tu horario y clase.

- Gracias â€“me iba a retirar, cuando me volviÃ³ a llamar.

- Espera, el profesor esta aquÃ-. Le voy a avisar para que te lleve a tu salÃ³n.

Vi como se dirigÃ-a a la que parecÃ-a ser la sala de profesores. A los pocos minutos regreso acompaÃ±ada de un hombre de mediana edad con una sonrisa amable.

- Soy el profesor a cargo de tu salÃ³n, Ikeda es mi nombre un gusto Sora-kun.

- El gusto es mÃ-o â€“sonreÃ- mientras despedÃ-a a la secretaria y comenzÃ¡bamos a recorrer los pasillos. Nos paramos frente a un aula y entro, espere afuera a que me avisara que podÃ-a entrar.

Me volviÃ³ a ver y entendÃ- que debÃ-a pasar y presentarme, metÃ- las manos en mis bolsillos y entre. SentÃ- todas las miradas fija en mÃ-. Lo hombres me miraban extraÃ±ados, por mi apariencia demasiado femenina. Las mujeres tenÃ-an corazones en los ojos, asco. Y Ryuu se partÃ-a de la risa, disimuladamente, en el fondo del salÃ³n.

Aclare mi garganta.

- Soy Crawford Sora, queda prohibido llamarme Crawford lo que sea, soy de Inglaterra y mientras no se metan conmigo estamos perfectamente bien. Un gusto â€“sonreÃ- deseando sentarme y dejar de ser el centro de atenciÃ³n.

- Bueno siÃ©ntate detrÃ¡s de Hinata â€“un muchacho hiperactivo de cabello naranja levanto su mano y me dirigÃ- a ese lugar, por desgracia quedaba alejado de Ryuu.

Apenas me sentÃ© el muchacho se volteo hacia mÃ-.

- Soy Hinata Shoyo, estoy en el club de volley y llevÃ©monos bien â€“sonreÃ- en respuesta al verlo era demasiado hiperactivo y me cayÃ³ bien.

- Lo mismo digo Hinata, por cierto Â¿CÃ³mo me inscribo en el club de volley? â€“sus ojos brillaron al instante y me empezÃ³ a decir todo lo que habÃ-a que hacer, y prometiÃ³ que al final de la clase me iba a llevar al gimnasio donde entrenaban.

Recargue mi rostro en la palma de mi mano y suspire mirando alrededor tratando de grabar los rostros de mis compaÃ±eros. Mis ojos paseaban por la filas hasta que se fijaron en un objetivo en particular, que se encontraba en el asiento frente a Hinata. Alto. Pelinegro. Totalmente mi tipo

_- Â¿CÃ³mo se llamara? _â€“suspire mirÃ¡ndolo y atrayendo la atenciÃ³n de Hinata y Ryuu hacia mÃ-. NeguÃ© con una sonrisa a Hinata, haciendo que este me mirara extraÃ±ado. Y Ryuu bueno ella me dio una mirada cÃ³mplice, sabia a que se debÃ-a mi suspiro.

- Encontraste un nuevo objetivo â€“articulo, no pude evitar que una leve risa femenina se escapara de mÃ- y me tape la boca al instante.

VolvÃ- mi atenciÃ³n al profesor deseando que la clase acabara pronto, bueno el dÃ-a, ya querÃ-a ir al gimnasio.

.

.

.

El timbre sonÃ³ avisando el final de mi tortura. Estaba agotada fÃ-sica y mentalmente, fui acosada por mis compaÃ±eras de clase insinuÃ¡ndoseme, casi vomito ahÃ- mismo.

Tome mis cosas, Hinata me esperaba en la puerta para ir al gimnasio.

- Hinata, ya estoy listo vamos.

- Un momento estoy esperando a alguien mÃ¡s â€“dijo alegremente. Lo mire confundida e imagine a otro enano hiperactivo llegando con nosotros.

- Kageyama si que eres lento â€“le hablo a alguien detrÃ¡s mÃ-o, mire y casi me voy de espaldas.

- Tu eres el que no tiene paciencia â€“ahora era oficial era completamente mi tipo, me sacaba bastantes centÃ-metros y eso que mido 1.70, que era bastante para ser mujer. Ojos azules, los cuales me ignoraban por completo. SeguÃ- bajando mi vista y me gustaba cada vez mÃ¡s lo que veÃ-a, me lo estaba comiendo con la mirada literalmente.

- Sora â€“sentÃ- una mano en mi hombro y pegue un brinco, la persona rio y descubrÃ- quien era.

- Ryuu, maldita casi me matas del susto â€“mire enojada a Ryuu.

- Es molestando sabes que te quiero Sora-kun â€“me abrazo por detrÃ¡s y susurro en mi oÃ-do â€“te salve estabas a punto de brincarle encima a Kageyama.

- Ryuu no tienes remedio â€“me soltÃ³ y saliÃ³ por la puerta.

- Te veo en la entrada, al terminar los clubes â€“asentÃ- y la despedÃ- con la mano.

- Esa idiota â€“mire al frente y recordÃ© que tenia compaÃ±Ã-a. Hinata se observaba completamente sonrojado y el pelinegro sexy, creo que se llamaba Kageyama, me miraba con la duda pintada en su rostro.

- Ehh, vamos â€“un silencio incomodo se adueÃ±o del ambiente mientras caminÃ¡bamos.

.

.

.

- Llegamos â€“anuncio Hinata corriendo y parÃ¡ndose en la entrada, como si fuera un presentador o algo asÃ-.

No pude evitar reÃ-r, mientras llegaba donde estaba Ã©l.

- Hola a todos â€“abriÃ³ las puertas de golpe y entro â€“traigo nuevos miembro capitÃ¡n.

Al instante todas las cabezas se giraron hacia nosotros y di un paso al frente tÃ-midamente.

- Hinata pero si estoy es un club masculino, no femenino â€“grito desde una esquina un rubio de anteojos extremadamente alto, y se escucho la risa de un muchacho mÃ¡s bajito de pelo negro.

- Voy a cambiarme â€“el pelinegro sexy paso tras de mÃ- y fue a un edificio.

- Es cierto â€“dos miembros del equipo se acercaron hacia donde estÃ¡bamos â€“este es un equipo masculino.

- Ehh â€“Hinata me volviÃ³ a ver incomodo sin saber que decir.

- Soy hombre â€“bueno eso debÃ-an creer.

- Â¿Enserio? â€“asentÃ- completamente frustrada tan difÃ-cil de creer era.

-Siento la confusiÃ³n, Sawamura Daichi capitÃ¡n del equipo â€“se presento y sentÃ- que tenÃ-a un aire paternal.

- DiscÃºlpanos â€“esta vez hablo el segundo miembro que se habÃ-a acercado â€“Sugawara Koushi, vice capitÃ¡n â€“sonriÃ³ al mirarme.

_- Y aquÃ- tenemos a la madre â€“_pensÃ© y no pude evitar sonreÃ-r en respuesta.

- Pero mira es tan lindo que le pones pelo largo y seria una chica â€“el rubio burlÃ³n se habÃ-a acercado.

- Y a ti te debieron a ver puesto una piedra en la cabeza, you look like a big horrible three â€“aÃ±adÃ- mordaz dejando salir mi acento ingles, lo ignore y me presente ante mis superiores â€“Crawford Sora, llÃ¡menme Sora. Soy de Inglaterra. Un gusto.

- Bueno ve a cambiarte Sora y muÃ©stranos lo que puedes hacer, despuÃ©s te presentaremos al resto del equipo â€“asentÃ- y me dirigÃ-a buscar donde cambiarme, en eso venia entrando el pelinegro sexy.

- Soy Sora â€“le dije â€“un gusto.

- Igual

-Â¿Eres Kageyama Tobio?-pregunte al sexy pelinegro de primer aÃ±o que estaba en el club de volley.

- Si â€“me respondiÃ³ sin prestarme atenciÃ³n.

-Esta mÃ¡s bueno de lo que pensÃ© â€“susurre evitando que me escuchara.

-Â¿DecÃ-as? â€“neguÃ© con la cabeza y maldije mi suerte estar vestida de hombre con semejante bombÃ³n a la par no iba a ser bueno para mi salud, y mÃ¡s cuando camino delante de mi dejÃ¡ndome apreciar su parte baja en ese short _â€“necesitare ayuda, sino lo voy a violar._

_._

_._

_._

_._

Bueno acepto tomates, sugerencias, felicitaciones, amenazas, cualquier cosa que me quieran mandar.

Es el primer fic que me animo a publicar tÃ©nganme piedad. Tratare de actualizar una vez a la semana mÃ¡s si puedo, por desgracia hay algo llamado estudio que puede frustrar mis planes.

En fin no me pienso poner a decir mucho, creo que ya se dieron cuenta de que me la fumo bien verde.

Este capÃ-tulo se lo dedico a mi sempai Yami es para ti, por darme ideas locas para este fic y prestarme a su nena oc.

Y para el que no sabe you look like a big horrible three, significa te ves como un gran Ã¡rbol horrible.

**Se despide Yei, nos leemos pronto. **

2. Benditos Shorts

Bueno vengo con el sexy segundo capÃ-tulo -baila felizmente- seee otro de mis desvarÃ-os por Kageyama. Soy feliz ya casi sale Kuro en el anime-otro de mis amores- en fin no hablo mÃ¡s cosas sin sentido. Empecemosâ€¦

.

.

.

.

.

.

Benditos Shorts

Camine hacia el vestidor del equipo y entre todos ya se encontraban en la prÃ¡ctica. CerrÃ© con seguro la puerta, no querÃ-a que mi pequeÃ±o secreto fuera descubierto tan pronto.

Puse la mochila en una esquina y me quite el uniforme, ajuste mi venda y me coloque el de prÃ¡ctica, con la sudadera encima, me daba miedo que si usaba solo la camiseta se llegara a notar la venda.

Mire alrededor memorizando donde estaban colocadas todas las cosas, y sin mÃ¡s que hacer ahÃ-, salÃ-, preparÃ¡ndome mentalmente para enfrentar a las personas en el gimnasio. No matar al gigante de lentes. Evitar violar al pelinegro sexy. En fin esa era mi pequeÃ±a lista de tareas.

Al abrir la puerta de nuevo lo primero que note fue a Hinata saltando como un jodido canguro y a Kageyama levantando el balÃ³n, logrando anotar un punto perfectamente.

_-_ _Al parecer compensa su falta de altura con esos saltos_ â€“pensÃ© en mi interior observÃ¡ndolos sorprendida.

- IncreÃ-ble Â¿verdad? â€“una voz apareciÃ³ de la nada haciÃ©ndome pegar un grito. Debo decir que para nada masculino, logrando que las miradas se volvieran a clavar en mÃ-.

- Lo siento

- CapitÃ¡n, no haga eso, por un momento sentÃ- que se me paro el corazÃ³n.

- Lo comprobÃ© por tu grito â€“dijo riendo y yo querÃ-a que me tragara la tierra â€“Hey, vengan para presentarles a un nuevo miembro.

Al instante un grupo de personas llego trotando, un calvito, alguien mÃ¡s pequeÃ±o que Hinata, otro que se veÃ-a todo bobo, el gigante irritante, con su mascota y bueno Kageyama y Hinata.

- Chicos, Ã©l es Crawford Sora. A partir de hoy formara parte del equipo. TrÃ¡tenlo bien.

- Hola chico lindo, Tsukishima Kei â€“por la manera burlona en la que se referÃ-a a mÃ-, me dio ganas de darle una patada en su entre pierna.

- Yamaguchi Tadashi â€“se veÃ-a buena persona sino le siguiera la corriente al idiota grandulÃ³n todo seria genial. Es una lÃ¡stima pero no se iba a salvar.

- Hola Ã¡rbol, mascota del Ã¡rbol, llevÃ©monos bien â€“sonreÃ- de la manera mÃ¡s hipÃ³crita posible. De repente el calvito se empezÃ³ a morir de la risa, junto con el que era mÃ¡s pequeÃ±o que Hinata.

- Ã•rbol, al fin alguien te puso en tu lugar â€“el pobre hombre iba a morir de la risa y ni hablar del pequeÃ±o ya estaba revolcÃ¡ndose en el piso â€“Tanaka, solo por hablarle a Ã©l asÃ-, me caes bien.

- Nishinoya Yuu, con sinceridad me hiciste el dÃ-a con eso â€“le sonrÃ-e a ese par con el que al parecer me iba a llevar muy

bien.

Mire al que tenÃa pinta de bobo preguntÃ¡ndome porque no se habÃa presentado todavÃa.

- Esto soy Azumane Asahi, un placer Crawford-kun

Lo mire con escepticismo por haberme llamado asÃ y trate de sonreÃr.

Respira.

No mates a nadie.

Ellos no saben que odias ser llamada por tu apellido.

- Un placer llevÃ©monos todos bien y una cosa no me llamen por mi apellido sin importar nada, llamarme solo Sora estÃ¡ bien. Y disculpen si los llamo por su nombre de pila o lo acorto hay nombres que me cuestan recordar o pronunciar. Vengo de Inglaterra y espero dar lo mejor de mÃ â€“intente hacer una reverencia pero no me saliÃ³, no estaba acostumbrada a ellas.

- Tranquilo Sora, te entendemos â€“al ver a Suga tan comprensivo, puse mi mejor sonrisa y quise abrazarlo en ese momento.

El equipo me miro sorprendido y uno que otro sonrojado, entre ellos mi sexy pelinegro y celebre en mi interior.

- Bueno â€“el capitÃ¡n o Daichi comenzÃ³ a aplaudir para atraer la atenciÃ³n- vamos a practicar y veamos que es capaz de hacer Sora.

.

.

.

.

.

Tome la toalla secÃ¡ndome el sudor y mirando al resto del equipo, unos tomaban agua y otros se secaban el sudor la mayorÃa exhaustos, incluyÃ©ndome.

- Eres genial â€“Hinata llego con una sonrisa hasta donde me encontraba â€“eres bueno en todo y casi tienes mis reflejos.

- No es para tanto, en Inglaterra practicÃ¡bamos las bases de cada una de las posiciones y tratÃ¡bamos de ser buenos en todo, pero jamÃ¡s podrÃa tener tus reflejos son geniales y ni hablar de tu coordinaciÃ³n con Kageyama â€“mis reflejos se debÃan a que era elÃ¡stica gracias al ballet que habÃa sido obligada a practicar, pero eso nunca lo sabrÃan.

- Sora â€“un grito se escucho cerca del gimnasio y de inmediato reconocÃ la voz.

- DiscÃºlpame Hinata tengo que encargarme de algo â€“camine hacia la entrada, para mi suerte las puertas estaban abiertas. Coloque mi pierna de manera que cualquier persona que entrara corriendo tropezara con ella. _-Esta es mi venganza Ryuu â€“_reÃ- en mi interior y no pude esperar a que llegara estaba justo al frente de la entrada e iba a tener una entrada heroica.

- Oye Sora, Â¿quÃ© haces? â€“Noya se acercaba caminando a donde me encontraba, me alarme e iba a gritarle que se quitara pero fue muy tarde.

- Soraaaaah â€“fue el grito que dio Ryuu cuando tropezÃ³ con mi pie y se levanto en el aire, para terminar chocando con Noya. Al mirar solo atine a reÃ-r, no todos los dÃ-as ves a tu mejor amiga encima de uno de tus compaÃ±eros de equipo en una posiciÃ³n un poco comprometedora.

- Auch â€“fue lo que Ryuu atino a decir cuando se percato de en quÃ© lugar estaba la mano de Noya, un pequeÃ±o tic se marco en su frente.

- Rayos Â¿QuÃ© me aplasto? â€“un adolorido Noya abrÃ-a los ojos, con su mano derecha sobaba su cabeza y la mano izquierda, bueno, la moviÃ³ percatÃ¡ndose de que estaba tocando algo muy suavecito, apretÃ³ para escuchar un pequeÃ±o grito.

SubiÃ³ la mirada, encontrÃ¡ndose a una enojada y completamente sonrojada mujer. Miro que tenÃ-a entre sus manos uno de los senos de la joven y de inmediato alejo ambas manos, tratando de coordinar alguna frase coherente sin Ã©xito alguno.

- Va a morir â€“me lleve una mano a la frente prediciendo el final de uno de mis compaÃ±eros de equipo.

- Tu â€“ escuche decir a Ryuu â€“vas a morir maldito pervertido â€“una cachetada resonÃ³ en todo el gimnasio ante la atenta mirada del equipo de volley.

Al instante vi a Suga dirigirse a donde se encontraban ese par, por cierto Ryuu ya se habÃ-a quitado de encima de Noya, el cual se quejaba del dolor en su mejilla.

- Â¿EstÃ¡n bien? â€“desee en ese momento advertir a Suga del peligro pero preferÃ- quedarme callada a ver quÃ© hacia Ryuu.

- Estoy bien â€“Ryuu volviÃ³ a ver a Suga, en ese momento sus ojos brillaron y literalmente se le echo en los brazos.

- Â¿Ehh? â€“un sonrojado Suga miraba a todas partes rogando por ayuda, decidÃ- ser buena persona y me acerque.

- Ryuu suÃ©ltalo â€“la tome por detrÃ¡s alzÃ¡ndola, estiraba los brazos como una bebe para que la dejara ir donde Suga â€“He dicho no â€“la sujete mÃ¡s firme, dÃ¡ndole vuelta y abrazÃ¡ndola contra mi pecho â€“que te calmes â€“alce uno poco la voz y por fin se calmo.

- Pero Sora, yo quiero abrazarlo â€“hizo un puchero, en el cual no iba a caer.

- No es no.

Suspiro resignada pero en cambio me volviÃ³ a ver con una cara malvada.

- Sora-kun â€“maldije tenerla tan cerca cuando se acerco a mi cuello y lo mordiÃ³.

- Idiota, sabes que soy sensible ahÃ- â€“completamente sonrojada la soltÃ© y me aleje.

- Pero si te gusta â€“la infeliz me las estaba cobrando todas, jugando conmigo. Se acerco y trate de correr, pero antes de dar el primer paso habÃ-a saltado y se aferro a mi.

- Â¿QuÃ© piensas hacer? â€“la mire con miedo, cuando una idea se le cruzaba por la mente era imposible persuadirla de no hacerlo.

- No mucho solo esto â€“me dio un beso en la mejilla y la baje extraÃ±ada, no era la gran cosa, hasta que recordÃ© donde nos encontrÃ¡bamos.

Todo el equipo nos observaba sonrojado, por la pequeÃ±a escena que acabÃ¡bamos de montar.

Un sonrojado Hinata dio un paso el frente, por los movimientos que hacia imagine que buscaba la mejor manera de preguntar.

- Sora, Â¿Aosawa-san y tu estÃ¡n saliendo?

- Imposible â€“respondimos a la vez.

- Esta enana â€“la seÃ±ale y me fulmino â€“es mi mejor amiga y mi mayor dolor de cabeza, nos conocimos y criamos en Inglaterra, por lo cual no somos tan estrictos con el contacto fÃ-sico.

Nos miraron como entendiendo, pero con la pregunta en sus rostro de Â¿QuiÃ©n era ella?, un suspiro paso desapercibido para el resto pero no para mÃ- y era del Â¿pelinegro sexy?, que hacia caras como reprochÃ¡ndose algo. MatarÃ-a por saber quÃ©.

- Bueno los presentare, ella es Aosawa Ryuoko, nos conocemos desde pequeÃ±os.

- Un placer â€“mi amiga si logro hacer una buena reverencia.

- El capitÃ¡n Daichi, el vice capitÃ¡n Suga, tienes prohibido acercarte a Ã©l, Tanaka, el Ã¡rbol digo Tsukki, Yamaguchi, Hinata y Kageyama que ya los conoces y por ultimo pero no menos importante Noya, la persona a la que le caÃ-ste encima â€“Daichi observaba con una sonrisa, Suga querÃ-a salir corriendo y bueno los demÃ¡s eran inexpresivos excepto Tanaka despuÃ©s de lo Tsukki.

- Sora, ese es el pervertido que me manoseo.

- Oye â€“dio un grito Noya â€“yo no soy ningÃºn pervertido tÃº tienes la culpa por caerte donde no debes.

- Â¿A si?, que yo recuerde no te apretÃ© el pecho.

- Bueno chicos cÃ¡lmense â€“el capitÃ¡n trato de intervenir,

trato.

- Que iba a saber yo que era eso â€“un sonrojado Noya ignoro por completo al capitÃ¡n â€“ademÃ¡s no hubo mucho por tocar.

- Mira pedazo deâ€¦

- DETENGANSE â€“el grito de Daichi nos tomo a todos por sorpresa â€“todos a cambiarse, Sora y tu amiga terminen de recoger por favor.

Al instante no habÃ-a nadie en el gimnasio y Ryuu se abrazaba a mÃ- con miedo. Nos miramos y como coordinadas comenzamos a recoger todo lo mÃ¡s rÃ¡pido posible para podernos ir.

- Eso me dio miedo â€“Ryuu asintiÃ³ dÃ¡ndome la razÃ³n, al parecer el capitÃ¡n era un ser muy pacifico, pero cuando se enojaba sÃ¡lvese quien pueda.

- Voy a cambiarme, espÃ©rame â€“tome la toalla y me la colguÃ© en el hombro mientras iba a los vestidores.

Llegue y abrÃ- la puerta con toda la calma del mundo, para encontrarme en short a todo el maldito equipo, se habÃ-an quitado hasta las rodilleras, solo tenÃ-an los malditos shorts. CerrÃ© de golpe y salÃ- corriendo al gimnasio tapÃ¡ndome la nariz con la mano. De solo recordar cÃ³mo se contraÃ-an los mÃºsculos con cada movimiento, los shorts dejando poco a la imaginaciÃ³n y el sudor perlando sus cuerpos, sentÃ-a que mi nariz iba a comenzar a sangrar.

Ryuu me miro extraÃ±ada por entrar de golpe y al mirar cÃ³mo me sostenÃ-a la nariz comprendiÃ³ la situaciÃ³n.

- Â¿Estuvo buena la vista?

- CÃ¡llate â€“solo eso atine a decir, y de feria no me podÃ-a ir porque mis cosas estaban en ese vestidor.

Estuve unos minutos calmando mi corazÃ³n y cuando escuche que los integrantes se despedÃ-an y se iban corrÃ- a los vestidores.

Toque levemente y al no recibir respuesta entre. Suspire con alivio al ver el cuarto vacio. CerrÃ© con seguro de nuevo y me cambie por el uniforme. Al salir y sentir la brisa de la tarde respire tranquila el primer dÃ-a habÃ-a salido bien.

Fui a donde se encontraba Ryuu esperÃ¡ndome que era la entrada de la preparatoria.

- Vamos

Mientras caminÃ¡bamos contÃ¡bamos lo que habÃ-a sucedido en el dÃ-a, y nos reÃ-amos sin parar, antes de poder ir a mi casa tenÃ-a que pasar por la de Ryuu y dejar las cosas ahÃ-.

Paramos de camino por un par de helados y llegamos a su casa sin siquiera llevar la mitad de estos.

- Las cosas estÃ¡n donde las deje en la maÃ±ana por dicha.

- Â¿QuÃ© se siente volver a ser chica, Arlett?

- Demasiado bien â€“mande la peluca a volar dejando que mi cabello rubio y lacio callera por mi espalda, me quite el uniforme masculino y soltÃ© la venda dejando al descubierto mi mejor atributo. Y despuÃ©s me vestÃ- con el uniforme femenino. Tome el maquillaje delinee mis ojos grises, un poco de brillo y era yo de nuevo. Antes de salir me coloque todos los aretes que me caracterizaban, tres en la oreja izquierda, dos en la derecha, una argolla en la nariz y el del labio.

- Ryuu soy yo de nuevo

- Debo admitir que como chico te ves ardiente pero prefiero a mi mejor amiga.

- Gracias por seguirme en esta locura, debo irme ya, no quiero llegar muy tarde.

- Tranquila que te vaya bien, te veo maÃ±ana.

- Esta bien, adiÃ³s.

Tome las cosas con las que llegue en la maÃ±ana a casa de Ryuu y me fui para la mÃ-a, de camino comencÃ© a cantar y dar vueltas mientras recordaba lo que me habÃ-a sucedido durante el dÃ-a, en especial los abdominales de cierto pelinegro.

.

.

.

.

Chan, chan y con esto termina el capÃ-tulo de hoy, no me maten si estÃ¡ muy corto, es que tenÃ-a tiempo lÃ-mite para terminarlo.

Espero que les guste ya saben acepto de todo, sean felices y dÃ-ganme lo que opinan.

En fin no tengo nada productivo para decirâ€¦ Nos leemos.

3. Accidentes

Bueno con otro capÃ-tulo de esta historia que no tiene ni cabeza ni piesâ€¦Me he tardado demasiado lo sÃ© y creo que explicare eso al finalâ€¦no quieren bla, bla, bla ahora en fin lean y sean felices.

.

.

.

.

.

.

Accidentes.

El golpeo del lÃ¡piz en el pupitre de Hinata era lo Ãºnico que evitaba que me quedara dormida, ya era viernes y estÃ¡bamos a la mitad del dÃ-a, una semana que habÃ-a pasado sin complicaciones, bueno, pero el punto era que todavÃ-a no habÃ-a sido descubierta y podÃ-a seguir jugando en el equipo.

Recargue la cabeza en la palma de mi mano y mire al frente, el profesor trataba de explicar algo que no me interesaba en la mas mÃ-nimo. CerrÃ© los ojos y mis pensamientos comenzaron a divagar sobre la semana que concluÃ-a hoy. Lo bueno de todo eso era que tendrÃ-a todo el fin de semana para ser yo misma.

- Sora-kun

- Si â€"respondÃ- sobresaltÃ¡ndome, cuando la voz del profesor me devolviÃ³ a la realidad.

- Su examen â€"me puse en pie, dirigiÃ©ndome al escritorio y recogÃ- la hoja que me extendÃ-a el profesor. Completamente aburrida me recostÃ© en el examen sin mirar la nota.

- Â¿Sora-kun, que sacaste en el examen? â€"un Hinata curioso me observaba.

- Ni idea, ni estudie â€"le tendÃ- el examen.

- Â¿98 puntos? â€"el grito se escucho por todo el salÃ³n.

- Shh, no grites â€"dije en reproche arrebatÃ¡ndole el examen y guardÃ¡ndolo en el bolso.

- 98 puntos Â¿CÃ³mo? â€"rei al mirar su cara de sorpresa.

- Solo conteste las preguntas, aunque habÃ-a olvidado que habÃ-a examen y no estudie â€"al decir eso su cara se volviÃ³ mÃ¡s confusa aun, mire por el rabillo del ojo a Kageyama que tenÃ-a la boca abierta de par en par.

- Whao, al fin hay alguien inteligente en el equipo.

- Hinata no soy inteligente, solo tuve suerte â€"en el trascurso habÃ-an tocado el timbre y recogÃ-amos las cosas.

- Siempre dice lo mismo â€"Ryuu llego metiendo la cuchara â€"aunque no lo admita es una jodida genio.

- ApÃºrense â€"Kageyama estaba de brazos cruzados, observando la charla.

- Ya vamos pelinegro o Â¿tantas ganas tienes de levantarla? â€"el tono que use hizo que Ryuu se riera, Hinata me observara confundido y Kageyama se sonrojara y mirara hacia otro lado.

- Silencio â€“dijo o mÃ¡s bien gruÃ±o.

Solo atine a reÃ-r, y ponerme el bolso. Salimos los cuatro del aula y nos fuimos a al club, bueno Ryuu se fue al de baloncesto.

.

.

.

.

- Chicos antes de empezar el entrenamiento necesito hablar con ustedes â€“el capitÃ¡n se veÃ-a mÃ¡s serio que de costumbre â€“He recibido una llamada de atenciÃ³n respecto a las notas y me entere que hoy recibieron el resultado del Ãºltimo examen. Me los van a enseÃ±ar y el que no haya pasado no podrÃ¡ volver a jugar hasta que no mejore sus resultados.

La mayorÃ-a del equipo se puso nervioso, pero Hinata y Kageyama estaban blancos como el papel.

- Primero los de tercero, vengan aquÃ-.

Estos le entregaron al capitÃ¡n los resultados y vi como Daichi suspiraba de alivio. Era obvio que los de tercer aÃ±o tomaban muy enserio sus notas, les servirÃ-an para la universidad.

- Los de segundo â€“llamo.

Tanaka y Noya caminaban muy gracioso, parecÃ-an robots, Â¿tan malas notas tendrÃ-an?, a saber. Los demÃ¡s iban muy calmados.

- Tanaka, Noya se han salvado por los pelos, pero mÃ¡s les vale mejorar estos resultados.

- Si seÃ±or â€“dijeron al mismo tiempo como soldados.

- Y por Ãºltimo los de primer aÃ±o.

Me quede sentada observando que le daba su aprobaciÃ³n a Tsukki y Yamaguchi, aunque no se salvaron de una llamada de atenciÃ³n.

Y a continuaciÃ³n fue el turno de Kageyama y Hinata.

- Chicos se que son especiales, pero hasta este nivel. Kageyama Â¿cÃ³mo diablos pasaste la secundaria?

- Ehh no lo sÃ©.

El capitÃ¡n se puso una mano en la cabeza.

- Hinata no esta tan mal, tiene que subir las notas, pero pasa, en cambio tÃº â€“lo seÃ±ala â€“tus notas dan vergÃ¼enza. Hasta que no las mejores no vuelves a jugar.

- Pero.

- Pero nada, he dicho â€“Kageyama dio la vuelta con un rostro malhumorado y murmurando por lo bajo.

- Sora ven aquÃ-.

- Tranquilo capitÃ¡n mis notas estÃ¡n bien â€“estaba muy cÃ³moda recostada a la pared y no querÃ-a ponerme en pie.

- De seguro sus notas son peores que las del rey â€“todo estarÃ-a bien si ese Ã¡rbol no hubiera abierto la boca.

Me puse de pie y le lleve las notas al capitÃ¡n, la mirada que puso fue, como decirlo, interesante.

- Â¿EstÃ¡s seguro de que deberÃ-as estar en el club de volley?

- Eh, si Â¿por quÃ©? â€“su pregunta me descoloco un poco.

- Con estas notas deberÃ-as estar en un club de ciencia, investigaciÃ³n o algo asÃ-.

- A ver, a ver â€“Noya junto a Tanaka le arrebataron el examen al capitÃ¡n de las manos.

- No lo miren â€“trate de recuperar el examen pero fue un intento fallido. Ya habÃ-an mirado la calificaciÃ³n.

Me tape los oÃ-dos esperando el grito, pero al bajar la mirada tenÃ-an un aura depresiva rodeÃ¡ndolos.

- Â¿Existe alguien asÃ- en el equipo? â€“susurraban por lo bajo.

- Chicos â€“les toque el hombro y al instante se aferraron a mis piernas llorando dramÃ¡ticamente.

- EnsÃ©Ã±anos por favor Sora-kun â€“una vena comenzÃ³ a palpitar en mi frente. Eran unos idiotas.

- Por si no se han dado cuenta, estoy en primer aÃ±o no les puedo enseÃ±ar.

- Pero eso no quiere decir que no le puedas enseÃ±ar a alguien de primer aÃ±o â€“la mirada que puso el capitÃ¡n me dio mucho miedo. Se avecinaba algo malo para mÃ-.

- Kageyama, he encontrado a tu tutor â€“no me gusta hacia donde se dirige esto.

- Sora es un placer informarte que le darÃ¡s clases a Kageyama hasta que sus notas mejoren.

- Â¿QUEEEEE? â€“fue el grito de ambos.

- Pero entrenador yo no puedo â€“si le enseÃ±ara tendrÃ-a que ir a su casa y solos, y bueno serÃ-a peligroso, pero para Ã©l.

- Es por el equipo, y no quiero escuchar ningÃºn reclamo entendido.

- Si capitÃ¡n â€“suspire de resignaciÃ³n, no querÃa hacer enojar a Daichi.

El resto de la practica me la pase mal humorada y cada vez que algo me salÃa mal, maldecÃa en todos los idiomas que conocÃa. Estaba que me llevaba el diablo, mis tardes libres se fueron al demonio.

- Buen trabajo a todos. Nos vemos maÃ±ana.

Estaba recogiendo mis cosas cuando escuche una molesta voz.

- Â¿En tu casa o en la mÃa? â€“la voz de Kageyama resonÃ³ en el salÃ³n y mi rostro se puso rojo como un tomate maduro.

Alce la mochila tapando mi rostro, no querÃa que viera el color rojo que habÃa adquirido.

- Tu casa â€“respondÃ. Kageyama solo asintiÃ³ con la cabeza.

En la entrada del gimnasio, estaba Ryuu muerta de risa con Hinata al lado. Estaba casi segura de que habÃa escuchado la pregunta de Kageyama.

- Vamos â€“dije seria al llegar al lado de ellos dos, con el pelinegro pisÃ¡ndome los talones.

- Conoceremos la casa de Kageyama â€“Hinata levanto las manos celebrando. Yo alce una ceja Â¿en quÃ© momento los habÃan invitado?, porque Ryuu iba caminando con nosotros.

Caminamos un largo rato, a decir verdad ya estaba muy aburrida. Hasta que por fin nos detuvimos frente a una casa de dos pisos, bastante grande. El pelinegro abriÃ³ la puerta.

- Pasen, no hay nadie en casa, mis padres estÃ¡n trabajando todavÃa.

- Siento interrumpir.

- Disculpen las molestias.

- Pasen a la sala en un momento llevare las cosas ahÃ. Hinata ayÃºdame con las bebidas.

Caminamos hasta una sala muy espaciosa, y nos sentamos, en ese momento Ryuu me ataco con preguntas.

- Â¿Por quÃ© Kageyama y tu, tienen que venir a una casa, solos?

- Ordenes de Daichi.

- Â¿Para quÃ©?

- Estudiar.

- Â¿Por quÃ© te sonrojaste con la pregunta en el gimnasio?

- Porque pensÃ© cosas que no debÃa â€“dije por inercia como un robot, sin pensar en lo que respondÃa.

- Â¿QuÃ© cosas?

- En violar a Kageyama â€“cuando Ryuu se comenzÃ³ a reÃ-r como una desquiciada me di cuenta de lo que habÃ-a respondido.

- Ryuu idiota â€“mire alrededor â€“ Â¿QuÃ© harÃ-as si me escucharan?

- Nada a decir verdad.

- TÃº â€“estaba a punto de pegarle cuando entro Kageyama con unos aperitivos y Hinata detrÃ¡s con las bebidas.

Antes de darme cuenta estaba baÃ±ada en jugo completamente, por suerte la peluca se salvo, pero no el resto de la ropa. Â¿Por quÃ© sucediÃ³ esto? Mi queridÃ-sima amiga Ryuu le metiÃ³ el pie a Hinata, y como resultado no solo yo termine llena de jugo, Kageyama tambiÃ©n.

- Hinata idiota, ni llevar jugo sabes â€“Kageyama comenzÃ³ a intentar secar el jugo que habÃ-a en su ropa â€“tsk maldiciÃ³n voy a cambiarme.

- Ehhâ€¦ -trate de decir algo pero fui ignorada olÃ-mpicamente.

Mire a Ryuu de una manera que prometÃ-a torturas infinitas. Mi ropa no tenia salvaciÃ³n, ocupaba cambiarme cuanto antes o pescarÃ-a un refriado.

- Sora â€“me llamo Kageyama â€“toma una toalla y creo que no tienes mÃ¡s ropa, usa esto â€“me extendiÃ³ una toalla y ropa doblada.

- Gracias.

- No es nada, el baÃ±o esta al fondo del pasillo.

AsentÃ- y me puse en pie, no sÃ© si serÃ-a mi imaginaciÃ³n pero vi a Kageyama sonrojado al entregarme la ropa

CerrÃ© con seguro y me cambie. Era una camisa manga larga, parecÃ-a un suÃ©ter en realidad y Â¿shorts?, lo mejor de la historia era que no podÃ-a reclamar. El suÃ©ter me quedaba enorme y el short era tapado, parecÃ-a que solo andaba lo de arriba.

Al salir solo vi a Kageyama rojo como un tomate, Ryuu seÃ±alÃ¡ndome y Hinata confundido.

- Â¿QuÃ© pasa aquÃ-? â€“pregunte.

.

.

.

.

Bueno no me odien hasta ahÃ- llega el capitulo.

**En fin voy a explicar el porquÃ© me he tardado tanto, yo me

encuentro cursando el Ãºltimo aÃ±o de preparatoria, colegio o como le llamen. Entonces me tienen muy saturada con proyectos, tareas, exÃ¡menes y para ajustar tambiÃ©n tengo las pruebas nacionales y de entrada a la universidad. Les pido que me comprendan y disculpen. La fe era actualizar seguido pero mi tiempo libre se ha reducido considerablemente.**

Pido disculpan y sepan que voy a actualizar lento pero seguro.

En fin nos leemos. Bye

4. Cuando la vista traiciona

DespuÃ©s de mil aÃ±os me he dignado a actualizar de nuevo, secuestre la pc cuando mi madre no estaba porque me la quito para que estudiara, todavÃ-a me quedan las pruebas nacionales ToTâ€¦.bah ya dejo de hablar idioteces y vamos con el capitulo.

.

.

.

.

.

Cuando la vista traiciona.

- Â¿QuÃ© pasa aquÃ-? â€“la situaciÃ³n en si era extraÃ±a, no dejaban de seÃ±alarme y al punto que iba la cara de Kageyama pronto seria un tomate hervido, porque la comparaciÃ³n, no pregunten.

- Nada Sorita â€“esa manera de hablar crÃ©eme Ryuu nadie se la traga.

- Aja y lo cerdos vuelan, enserio, Â¿QuÃ© sucede aquÃ-?

- Tu amiga estÃ¡ loca, eso sucede â€“mire a Kageyama sin entender a que se referÃ-a, aunque ya sabÃ-a que Ryuu estaba loca â€“pregÃºntale a ella.

Ryuu se encogiÃ³ de hombros antes de responder â€“solo le pregunte si le gustaba el Kareshirt y si te habÃ-a imaginado asÃ-, y cuando regresabas por el pasillo por la cara que puso comprobÃ© que sÃ-.

- Idiota â€“lleve una mano a mi cabeza y comencÃ© a pensar en las razones por las cuales no deberÃ-a matar a mi amiga, lo mejor es que la lista se hacÃ-a mÃ¡s corta cada vez.

- DeberÃ-amos estudiar â€“Kageyama no encontraba como salir de ese bochornoso momento, su vista lo engaÃ±o, por un momento imagino a una joven rubia con su ropa, caminando por el pasillo, y era su compaÃ±ero de equipo, COMPAÃ'ERO, HOMBRE. Ay pequeÃ±o si supiera la verdad.

AsentÃ- y me sentÃ© en el suelo al estilo indio.

- Dime, Â¿QuÃ© no entiendes? â€“la duda estaba pintada en mi rostro.

- Â¿QuÃ© hay que entender? â€“y con eso cualquier esperanza fue pisoteada salvajemente, esto iba para rato.

- Cambiemos la pregunta Â¿En quÃ© materias vas peor?

- Â¿Todas? â€“Kageyama no mostraba ningÃºn indicio de que estuviera bromeando y yo querÃ-a llorar.

Ryuu y Hinata solamente reÃ-an mientras nos escuchaban hablar, Hinata del idiota de Kageyama y Ryuu de mi cara de sufrimiento.

- A ver Kageyama explÃ-came, Â¿cÃ³mo demonios has llegado hasta aquÃ-?

- Ni yo lo sÃ©, sigo sin encontrarle sentido a los exÃ¡menes â€“kamisama ayÃºdame.

Solo pude respirar y tomar el cuaderno mÃ¡s cercano, tenÃ-a demasiado que explicar y poco tiempo, aunque costara admitirlo, era un armador necesario en el equipo.

â€¦.

Varias horas despuÃ©s, cuando mi cerebro estaba a punto de hacer ebulliciÃ³n, logramos terminar la materia. Ahora solo faltaban todas las demÃ¡s. Al mirar el reloj en la pared vi que se habÃ-a hecho muy tarde, no me da tiempo de llegar a mi casa.

- Ryuu, la hora â€“llame preocupada. Ella volteo a ver el infeliz aparato y abriÃ³ los ojos muy grandes, los demÃ¡s hicieron lo mismo.

Nos habÃ-amos alejado mucho de la casa de Ryuu, Hinata se puso pÃ¡lido porque el tambiÃ©n vivÃ-a lejos.

- Kageyama asume tu responsabilidad â€“Hinata lo seÃ±alaba con insistencia.

- Â¿Ehh? â€“no pude evitar reÃ-r al escuchar eso.

- Cierto Kageyama no puedes hacer algo asÃ- y seguir como si nada â€“dale Ryuu mÃ¡s carbÃ³n a la olla.

- Â¿De quÃ© rayos hablan?

- Muy mal Kageyama, asume que lo que has hecho estÃ¡ mal y se responsable â€“no aguantamos un segundo mas y estallamos en carcajadas, ni Hinata ni Kageyama entendÃ-an el significado detrÃ¡s de todo.

- Idiota por estar explicando se nos ha hecho tarde y no tenemos como volver â€“en ese momento el rostro del pelinegro se ilumino comprendiendo.

- Si no queda mÃ¡s remedio se pueden quedar aquÃ-, mis padres no

llegan a hasta mÃ¡s tarde, ademÃ¡s hay una habitaciÃ³n libre.

Mire a Ryuu y en sus ojos vi que tramaba algo.

- Tobio-chan â€“perra â€“por si no te has dado cuenta yo soy una mujer no puedo dormir con ustedes.

Los hombres de la habitaciÃ³n se pusieron rojos hasta las orejas al percatarse de ese detalle. A mÃ- no me importaba dormir con Ryuu, era mujer despuÃ©s de todo, pero no creo que los demÃ¡s lo vieran con buenos ojos.

- Que Ryuu duerma en la habitaciÃ³n de invitados, a mi no me importa dormir en el suelo.

- Pero solo tengo un futon disponible y somos tres.

- Duermo en el futon â€“Hinata comenzÃ³ a dar saltitos y solo suspire resignada asintiendo. A saber donde rayos me iba a tocar dormir.

- A este paso dormirÃ© en el sofÃ¡.

- Kageyama, Â¿QuÃ© tan grande es tu cama? â€“maldita pelinegra.

- Lo suficiente Â¿por quÃ©?

- Porque no la comparten.

- Imposible â€“comencÃ© a negar frenÃ©ticamente â€“no puedo.

Todos se me quedaron viendo extraÃ±ados por mi negaciÃ³n, bueno, la pelinegra esa se reÃ-a en su interior.

- Sora-kun, serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil compartir cama, yo no lo hago porque me muevo mucho durante la noche y Kageyama lo sabe â€“esperen eso sonÃ³ muy raro, Â¿Por quÃ© Kageyama iba a saber que tanto se mueve Hinata?

- Pero â€“mi frente estaba coloreada de azul y mi cerebro no procesaba ninguna excusa vÃ¡lida.

- Entonces estÃ¡ decidido, Hinata en el futon, Kageyama y Sora en la misma cama y yo en la habitaciÃ³n de al lado. Sin mÃ¡s que decir buenas noches a todos.

- Buenas noches â€“dice a coro con los demÃ¡s, como si fuera un zombie y asÃ- me sentÃ-a.

Ryuu entro a la habitaciÃ³n y nosotros entramos en la del al lado. Era Â¿normal?, cama, escritorio, un par de posters y no puede faltar el balÃ³n. Estaba muy ordenada para ser el cuarto de un chico.

- Toma Hinata tu dormirÃ¡s aquÃ- â€“le aventÃ³ el futon y un cambio de ropa.

- Es la ropa que habÃ-a olvidado la ultima vez, gracias.

- Si, si como sea cÃ¡mbiate rÃ¡pido.

Stop, Â¿QuÃ© dijo?, Â¿CÃ¡mbiate? Mis dudas fueron contestadas

rÃ¡pidamente cuando se empezaron a desvestir frente a mis ojos. Hinata me interesaba un carajo, pero Kageyama era otra historia, Y ESTABA A PUNTO DE COMPARTIR CAMA CON Ã‰L.

SabÃ-a que el ejercicio creaba buenos cuerpos, pero no imagine que hubiera algo tan bueno bajo esa ropa. Mis manos rÃ¡pidamente taparon mis ojos pero esa imagen iba a quedar en mi memoria por siempre. Piel levemente bronceada, cuerpo delgado pero firme, MUY, firme. El aire me falto por un momento y me di la vuelta, para tratar de resistir. _â€“Hinata piensa en Hinata, estÃ¡n en la misma habitaciÃ³n con Ã©l._

- Sora, sora, SORA.

- Â¿Que? â€“dije sobresaltada.

- Vamos a dormir

- Ah sÃ- â€“volvÃ- a ver y ya se encontraban con ropa de nuevo. Solo pude suspirar aliviada.

- Hinata se tiro en el futon y se tapo con las cobijas por completo a los pocos minutos ya estaba dormido.

- Â¿Adentro o afuera? â€“pregunto Kageyama en un susurro.

- Â¿A...q...que te re...refieres? â€“Joder deja de preguntar eso â€“donde sea estÃ¡ bien.

- Yo voy afuera entonces

AsentÃ- levemente y me subÃ- en la cama, me coloque mirando la pared y sentÃ- como se hundÃ-a el colchÃ³n. â€“Buenas noches.

â€¦..

Por alguna extraÃ±a razÃ³n sentÃ-a un peso extra sobre mÃ-. Trate de moverme pero me lo impedÃ-a. AbrÃ- los ojos una pared frente a mÃ-, nada fuera de lo normal. Solo que sentÃ-a el cuarto mÃ¡s caliente de lo normal. Trate de moverme un poco mÃ¡s y escuche como alguien se quejaba justo en mi oÃ-do. Baje la mirada y un brazo me rodeaba por la cintura. Esperen... Â¿UN BRAZO? Por mÃ¡s que intentaba liberarme del agarre no podÃ-a, tenÃ-a mucha fuerza.

- DÃ©jame dormir â€“y afianzo su agarre. Mis mejillas se pusieron completamente rojas al reconocer la voz, un poco mÃ¡s ronca, pero era esa voz. Me quede inmÃ³vil en mi sitio avergonzada. Â¿CÃ³mo rayos me lo quito de encima?

QuizÃ¡s lo que estaba a punto de hacer es la peor decisiÃ³n de mi vida. Me movÃ- dentro del abrazo para tratar de quedar frente a Kageyama. Error. Mi cara estaba horriblemente cerca de Ã©l, ahora que lo veÃ-a con mÃ¡s detalle, tenia pestaÃ±as largas y su cara dormido era linda.

Al parecer cuando me movÃ- para darme vuelta, hizo que se comenzara a despertar. EntreabriÃ³ los ojos con molestia al principio y al poco tiempo creo que me enfoco.

- Hola â€“dije bajito.

- Hola â€“respondiÃ³ percatÃ¡ndose de la situaciÃ³n, abriÃ³ los ojos y se alejo con prisa â€“lo siento, lo siento.

NeguÃ© con la cabeza, pero me encontraba sonrojada es decir acababa de despertar en los brazos de alguien a quien querÃ-a violar. Quitando el detalle de que me tenia abrazada pensando que era hombre. Waitâ€¦ nada mas falta que sea gay.

- Tranquilo no pasa nada â€“mi corazÃ³n latÃ-a con fuerza, eso fue vergonzoso.

- Oye debemos ir a clases â€“un leve sonrojo adornaba sus mejillas, solo pude asentir muda.

â€¦.

Al bajar en la sala nos esperaban Ryuu y Hinata al parecer se habÃ-a despertado antes.

- Buenos dÃ-as tortolos â€“Hinata reÃ-a bajito y yo estaba aun mas sonrojada.

- CÃ¡llate Hinata idiota.

- Â¿CÃ³mo que tortolos?

- Cuando despertÃ© estaban muy abrazados.

- Silencio que se nos hace tarde para ir a clases â€“me di media vuelta y recogÃ- mis cosas â€“apÃºrense.

HÃ¡ganme el favor mi conciencia era suficiente para torturarme solo querÃ-a irme ya.

â€¦..

Entramos al colegio, no tenÃ-a nada de ganas de ir a clases habÃ-an muchas cosas en mi cabeza para analizar.

- Me pasan la materia despuÃ©s, no tengo ganas de ir a clases.

- Ok â€“Ryuu solo agito la mano despreocupadamente.

- Sora-kun eso no es correcto.

- No me interesa si es correcto o no, tengo sueÃ±o e irÃ© a dormir â€“lo admito sonÃ© como una perra â€“lo siento Hinata pero me pongo de mal humor sino duermo.

- Esta bien.

- ApÃºrense â€“estaba rojo, seguro pensando que era su culpa.

No le preste importancia por el momento y solo subÃ- a la azotea y me recostÃ© despuÃ©s seguirÃ-a pensando en eso.

â€¦..

- Necesito que alguien vaya a la direcciÃ³n por una estudiante,

debido a un par de cosas comienza tarde las clases.

- Yo voy profesor â€“Ryuu levanto la mano, ya estaba cansada de estar sentada.

- Adelante.

Ella se levanto y saliÃ³ del aula, iba distraÃda por los pasillos, estaba cansada aunque divertida. SabÃa que algo se cocinaba entre su amiga y el pelinegro y ella se iba a encargar de acelerar las cosas. Por ir metida en sus pensamientos no se dio cuenta que choco contra alguien.

- Oye ten mÃ¡s cuidado.

- Lo mismo deberÃa decir yo â€“miro al causante y era el ser que menos querÃa toparse â€“el idiota pervertido.

- Â¿ A quiÃ©n le dices asÃ?, mi nombre es Nishinoya Yuu.

- A ti idiota, y quÃtate tengo prisa â€“paso por su lado dÃ¡ndole un empujÃ³n.

- Vieja loca â€“dijo retomando su camino.

Acelero el paso para llegar a la direcciÃ³n, el haberse topado a ese enano la habÃa puesto de mal humor.

Entro en la direcciÃ³n y fue donde la secretaria.

- Disculpe busco a una joven de primer aÃ±o que acaba de llegar.

- Debe ser Hiroaki-san.

- Seguro estÃ¡ sentada allÃ¡.

- Gracias â€“se dio media vuelta de camino a donde estaba la joven -Â¿Hiroaki-san?

- Hiroaki Mikage â€“dijo la joven poniÃ©ndose de pie.

â€¦.

- Creo que ya dormÃ lo suficiente â€“observaba el cielo desde la azotea y el viento golpeaba mis rostro â€“debo ir ya a clases.

Cuando me ponÃa en pie, el sonido del celular me llamo la atenciÃ³n.

Nos veremos pronto â€“Kenma.

.

.

.

.

.

.

.

**Chan, chan y asÃ- termina el capitulo, no me odien ando escribiendo a escondidas. Espero poder volver cuando termine nacionales, pero nada sale como esperoâ€¦en fin aquÃ- dejo este capÃ-tulo. **

Nos leemos se despide Yei.

PD Se aceptan recomendaciones para asesinar a Ryuu.

End
file.